



Conferencia Episcopal de Colombia

MENSAJE AL PUEBLO COLOMBIANO AL CONCLUIR LA CXIX ASAMBLEA PLENARIA DEL EPISCOPADO

"Tu futuro está cargado de esperanza" (Jeremías 31, 17)

Hermanos y Hermanas:

Reunidos durante la centésima décimo novena Asamblea Plenaria, renovamos nuestro compromiso de ser profetas, testigos y servidores de la esperanza en medio de las desafiantes realidades que vive nuestro país, y llamamos a transformar la mirada para valorar a los otros en su dignidad inalienable y reconocer los brotes de esperanza presentes en las diversas comunidades y organizaciones sociales.

Nos duele la persistente fragmentación y polarización que afecta la convivencia entre los colombianos; las divisiones políticas, sociales y económicas que se agudizan; las profundas heridas causadas por la violencia, la corrupción, el narcotráfico y las economías ilícitas. Junto con los laicos, las comunidades religiosas y ministros ordenados, asumimos el llamado del Papa León XIV a ser promotores y artesanos de la unidad.

Como profetas, anunciamos a Cristo Vivo, nuestra esperanza, con palabras y obras, propiciando espacios de encuentro, promoviendo la dignidad humana y la justicia. Reiteramos el llamado a respetar integralmente la Carta Constitucional, las Instituciones del Estado y los entes territoriales, como soportes de la democracia. Llamamos a todos los actores armados a cesar los atentados contra la vida humana y la naturaleza.

Como testigos, seguimos presentes en todo el territorio nacional, generando confianza con expresiones de cercanía concreta, conscientes de que cuando el camino se hace difícil, la presencia de la Iglesia fortalece el ánimo y reaviva la esperanza.

Como servidores, promovemos el diálogo pastoral y social, buscando mejores condiciones de vida para todos, especialmente para quienes más sufren a causa de la injusticia social, la violencia y la pobreza. Ratificamos nuestro compromiso de sostener y animar la esperanza del pueblo colombiano, siendo servidores de la unidad, el encuentro, el diálogo, la reconciliación y la paz, y cultivando una atmósfera de relaciones interpersonales desarmadas y desarmantes.

A nuestras comunidades, tentadas por la desesperanza ante los problemas estructurales del país, les pedimos: "Miren a Cristo" (1 Tim 1,1), caminemos juntos, en corresponsabilidad, escuchémonos y participemos pacífica y activamente en la construcción de la convivencia fraterna, busquemos y hagamos la voluntad de Dios. ¡Cuidemos las semillas de bien que por Él han sido sembradas!

Como Peregrinos de la esperanza, confiamos nuestra misión a la intercesión de Nuestra Señora de Chiquinquirá, para que, como ella, acojamos la Palabra de Jesucristo y la entreguemos sin reservas al servicio del Pueblo de Dios en esta hora de nuestra historia.

Bogotá, D.C., 10 de julio de 2025

Original Firmado

+Francisco Javier Múnera Correa, IMC
Arzobispo de Cartagena
Presidente de la Conferencia Episcopal

+ Gabriel Ángel Villa Vahos
Arzobispo de Tunja
Vicepresidente de la Conferencia Episcopal

+Germán Medina Acosta
Obispo de Engativá
Secretario General de la Conferencia Episcopal

COM-AP-CXIX